

COMMONS nº 3

COMMONS - Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital

Publicación bianual

Volumen 2, Número 3

ISSN 2255-3401

Noviembre 2013

COMUNICACIÓN, DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL EN ESPAÑA: ENTRE LA INSTITUCIONALIZACIÓN Y
LA IMPLOSIÓN DEL CAMPO

Víctor Marí Sáez

Fecha de envío: 03/10/2013

Fecha de aprobación: 02/12/2013

COMUNICACIÓN, DESARROLLO Y CAMBIO SOCIAL EN ESPAÑA: ENTRE LA INSTITUCIONALIZACIÓN Y LA IMPLOSIÓN DEL CAMPO

COMMUNICATION, DEVELOPMENT AND SOCIAL CHANGE IN SPAIN: BETWEEN THE INSTITUTIONALIZATION AND THE IMPLOSION OF THE FIELD

Víctor Mari Sáez

Resumen

El presente trabajo da cuenta del proceso de institucionalización de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (CDCS) en España en la primera década del siglo XXI, después de un periodo de olvido y de marginación. La hipótesis de partida es que el actual momento de expansión de la CDCS en el contexto español puede ser analizado como una implosión del campo, esto es, como una ruptura hacia dentro, debido a la inconsistencia y debilidad con la que se institucionalizó. El enfoque metodológico es la revisión documental (Erlandson, 1993; MacDonald y Tipton, 1993; Mills, 1959;) de la literatura académica y de los informes sobre el tema producidos en el contexto español entre 1980 y 2010. Asimismo, el artículo establece relaciones entre la construcción del campo de la CDCS en España y los procesos llevados a cabo a escala mundial, con el objetivo de establecer las continuidades y discontinuidades pertinentes.

Palabras clave

Comunicación y Desarrollo; Comunicación y Cambio Social; institucionalización; ONG; movimientos sociales.

Abstract

This paper wants to give an account of the process of institutionalization of Communication for Development and Social change (CDCS) in Spain in the first decade of the 21st century, after a long period of oblivion and marginalization. The initial hypothesis is that during the current expansion of the CDCS in the Spanish context, this boom can be analyzed as an implosion of this field, that is, as a break inwards, due to the inconsistency and the weakness with which it was built in the institutionalization phase. Methodologically, the work has been done from the perspective of the document review (Erlandson, 1993) MacDonald and Tipton, 1993; Mills, 1959) of the academic literature and reports produced in the Spanish context for the past 30 years. The article also establishes relations between the construction of the field of the CDCS in Spain and the processes carried out worldwide, with the aim of establishing relevant discontinuities and continuities.

Keywords

Communication and Development; Communication and Social Change; institutionalization; NGOs; social movements.

Introducción

En la actualidad asistimos a un conjunto de transiciones que operan a múltiples niveles de la realidad y de la investigación social. La crisis económico-financiera que se manifiesta a escala mundial, la emergencia de nuevas formas de movilización social de la ciudadanía activa que emergen en el movimiento 15-m o en Occupy Wall-Street (Castells, 2012), las transiciones hacia nuevas epistemologías que emergen desde el Sur (Sousa Santos, 2009, Mignolo, 2003; Wallerstein, 1996) en el campo de las ciencias sociales o las nuevas terminologías de *comunicación para el cambio social o comunicación para el empoderamiento* impulsadas en los últimos años son algunos de los frentes visibles de esta transición múltiple a la que hacemos referencia.

Partiendo de este contexto, el presente trabajo da cuenta del proceso de institucionalización de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (CDCS) en España después de un largo periodo de olvido y marginación. La CDCS ha ido pasando, en los últimos veinte años, por

tres grandes etapas. Desde una primera etapa de olvido y marginación se llega a una etapa de eclosión (mediados de los 90' hasta el año 2004) y posteriormente a una etapa de institucionalización (2005 hasta la actualidad). La hipótesis es que en el momento actual de expansión y moda de la CDCS en España, este *boom* puede ser analizado como una implosión del campo, esto es, como una ruptura hacia adentro, debido a la inconsistencia y debilidad con la que fue construido en su fase de institucionalización.

Esta investigación trata de responder a las cuestiones apuntadas mediante la revisión de la literatura académica y de la documentación que da cuenta del surgimiento y la institucionalización de la CDCS en España (Barranquero, 2009, 2010; Erro, 2004; Fernández Viso, 2012; Jerez, López-Rey y Sampedro, 2002, 2008; Moragas, 2011; CONGDE, 2005; Chaparro, 2002, 2009, 2013; Chaves, 2012; Santolino, 2010; Hildegart, 2007; Meda, 2010; Marí, 2007, 2010, 2013; Sierra, 2006). Dicha elaboración se complementa con datos secundarios elaborados por organizaciones como la Coordinadora de ONGD, la ReMC (Red Estatal de Medios Comunitarios) o la Ema-rtv (Red de Emisoras locales, públicas y alternativas de radio y televisión de Andalucía).

Partimos de la base, siguiendo a MacDonald y Tipton (1993) de que el material documental tienen la intención de registrar el mundo social y que, como tal, es uno de los ingredientes metodológicos principales en la investigación social, es “una tercera fuente de evidencia” (Erlandson et. al. 1993:99). La perspectiva historiográfica de nuestro trabajo parte de la base de que las ciencias sociales son, por sí mismas, disciplinas históricas (Wright Mills, 1959). El propósito es dar cuenta de la evolución en las formas de representar y el campo de la CDCS en España.

En definitiva, el planteamiento de fondo de este trabajo es el siguiente: si la CDCS es la respuesta, ¿cuál es la pregunta? O, dicho de otra manera, ¿a qué preguntas -no resueltas suficiente o convincentemente- responde la institucionalización de la CDCS en los inicios del siglo XXI en España? ¿Cuáles son los límites de otros enfoques teóricos a la hora de ofrecer herramientas conceptuales y estrategias de comunicación a los actores sociales que buscan transformar la realidad? Y además, ¿cómo se comparan las transiciones y tensiones que ha seguido el campo de la CDCS en España, desde la institucionalización hasta la implosión, con el proceso seguido por la CDCS en el plano internacional? Las continuidades y discontinuidades entre el nivel nacional y el internacional nos pueden permitir, a su vez, identificar las aportaciones específicas del caso español.

1. Estrategia para la periodización de la CDCS en España.

En este trabajo consideraremos, siguiendo a Enghel (2011), que la Comunicación para el Desarrollo (Servaes, 1999, 2002) y la Comunicación para el Cambio Social (Gumucio-Dagron y Tufte, 2006) son diferentes aproximaciones para denominar y caracterizar un campo relacionado con el papel de la comunicación en los esfuerzos estratégicos para superar los problemas sociales colectivos.

Compartimos una concepción de la CDCS desde una doble vertiente, académica y práctica (Gumucio y Tufte, 2006), como praxis, esto es, como “la reflexión y la acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo” (Freire, 1967:23). En este sentido, la CDCS es una práctica reflexionada y, a la vez, una construcción teórica que conduce necesariamente a la acción.

Por lo tanto, a la hora de establecer una periodización de este campo, creemos que es necesario mantener, siguiendo a Sousa Santos, una mirada *diatópica*, una reflexión que se construye atenta, por un lado, al lugar de las prácticas sociales desde las que se va implementando la CDCS; y por otro, a analizar los procesos mediante los que este campo va siendo construido por la academia. En relación las prácticas sociales, analizaremos los modos en los que se incorpora y reflexiona sobre las cuestiones comunicativas en el campo de las ONGD y de los movimientos sociales, teniendo como trasfondo el contexto social (acontecimientos históricos, ciclos de movilización con los que conecta el trabajo de estas organizaciones sociales). Y, en relación con la academia, revisaremos los procesos de teorización llevados a cabo por investigadores, Universidades y centros de reflexión vinculados al campo de la Cooperación en España.

Para el trabajo de construcción académica del campo tomaremos como referencia los estudios genéricos elaborados sobre la investigación en comunicación en España en los últimos años, especialmente los coordinados por Martínez- Nicolás (2008, 2009, 2011), para quien hay una serie de claves que se deben tener en cuenta a la hora de analizar una determinada comunidad científica:

- Las *condiciones históricas* en las que desempeñan sus tareas los investigadores de la comunicación.

Dentro de este apartado se contemplan dimensiones tales como el *contexto social* (estado y evolución del sistema comunicativo), el *contexto institucio-*

nal (marco académico: centros de docencia e investigación, editoriales, circuitos para la difusión de los resultados) y el *contexto epistemológico* (estado general de los saberes de una disciplina).

- La estructura interna de la comunidad científica, dimensión para la que se tienen en cuenta cuestiones como la procedencia, formación o adscripciones epistemológicas de los investigadores.

TABLA Nº 1
Referentes teóricos para la periodización de la CDCS en España

	Condiciones históricas Procesos de movilización social	Boom ONGD en España (M ^a Luz Ortega)	Etapas ONGD	ONGD - Medios (Chaves - Hildegart, Santolino)	Investigación en Comunicación (Martínez Nicolás)	Contexto epistemológico de la CDCS (Ana Fernández Viso)
60/70'	Revetetas del 68'	Dictadura (1947 - 1975)	Primera Generación Asistencialismo	Inexistente (antes de 1992)	Etapas de emergencia (mediados 60' - 70')	Primeras aproximaciones epistemológicas (1970 - 1980)
80'	Década de los 80' (crisis partidos, ola neoliberal)	Transición (1976 - 1984) Boom (1985 - 1988)	Segunda Generación Desarrollo	Inexistente (antes de 1992)	Consolidación (80' - 1995')	Primeras aproximaciones epistemológicas (1970 - 1980)
90'	Movilizaciones 0,7 (1994) 50 años bastan V Centenario OMC (Seattle) (1999)	Estabilización (1989 - 1997)	Tercera Generación Cambio de estructuras	Presencia (1992 - 1993) Plena Actividad (1994 - 2000)	Desarrollo (1995 - hasta ahora)	Emergencia de la investigación endógena (1990)
2000 -2005	Foro Social Mundial Decreto (2002), Irak (2003), Cumbre WSIS (2003), Prestige, 11-M (2004)		Cuarta Generación Empoderamiento	Cuarentena (2000 - 2002) Profesionalización (actualidad)		Bases de la institucionalización del campo (década de 2000)
2011	Congreso de Roma CDCS (2006), 15-M, Occupy Wall Street		Quinta Generación Ciudadanía Global			

Fuente: elaboración propia

En primer lugar, tendremos en cuenta *los ciclos de movilización social* y los acontecimientos internacionales de relevancia que sirven como trasfondo para analizar las prácticas comunicativas de las ONGD y de los movimientos sociales en España: el auge de las políticas neoliberales en los 80', la Campaña 50 años bastan (1994), las movilizaciones sociales de Seattle (1999) y los Foros Sociales Mundiales. En segundo lugar, y al hilo de estos procesos, tendremos en cuenta la *emergencia de las ONG en España*, en un proceso que guarda continuidad con el fenómeno tal y como acontece a escala mundial.

A continuación se pasará a identificar las etapas de la investigación en Comunicación en España según la clasificación de Martínez Nicolás, como marco general a partir del cual establecer las continuidades y discontinuidades respecto a las etapas de la investigación de la CDCS, tomando como punto de partida el trabajo de Fernández Viso (2012) sobre la génesis, desarrollo e institucionalización de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social en España, en su caso desde una perspectiva académica.

2. Etapas de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social en España.

La evolución de la CDCS en España se puede dividir en tres etapas:

2.1. La etapa de los pioneros (década de los 80' - 1994)

En este periodo (Ortega, 1994) se pasa de una situación de marginalidad de las ONG a una fase de popularización. Solamente entre 1985 y 1988, en España se ponen en marcha un número de ONG (28) mayor que el que se registra en el periodo de 1947 a 1985 (23). Prácticamente el 60% de las ONG de la Coordinadora Estatal nacieron entre 1986 y 1995. Este crecimiento y popularización del fenómeno ONG tendrá un desfase temporal en lo referente al protagonismo de la comunicación en el seno de estas organizaciones. A pesar del *boom* de las ONG en la década de los ochenta, la cuestión de la comunicación no será abordada en profundidad por estas organizaciones hasta la siguiente década.

Varios núcleos e iniciativas asumen en esta época las tareas de introducir el pensamiento comunicacional en el campo de la acción social y solidaria en España:

1. Los centros de investigación relacionados con la Educación para el Desarrollo (EpD) juegan un rol protagónico.

Históricamente la EpD ha ejercido una función subsidiaria de reflexión en materia de desarrollo y de comunicación. La EpD ha suplido la tarea que en otros contextos (latinoamericano y europeo) ha desempeñado la comunidad científica y las organizaciones vinculadas directamente al campo de la comunicación (Pascuali, Beltrán, Díaz Bordenave, Marques de Melo entre otros).

Los principales núcleos dinamizadores de la EpD de esta etapa, en el contexto español, son: El Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional (Hegoa)¹ de la Universidad del País Vasco, creado en el año 1987; El Centro de Investigación para la Paz (CIP)² y el Instituto de Estudios para América Latina (Iepala).

Junto a estos tres centros se ponen en marcha en este periodo iniciativas similares pero a menor escala, como la Fundació per la Pau (en Cataluña), Sodepaz y los centros universitarios españoles vinculados a la Compañía de Jesús.

2. En este periodo, las iniciativas comunicacionales en el campo de la CDCS son de carácter disperso y fragmentado.

En los centros dinamizadores vinculados a la Educación para el Desarrollo y la Educación para la Paz, el trabajo principal va a guardar relación con la puesta en marcha, en 1989, del Código de Conducta de Imágenes a propósito del Tercer Mundo. Esta directiva, elaborada por la Coordinadora Europea de ONG, surge como respuesta ante la rápida proliferación de imágenes del Tercer Mundo que refuerza el concepto de ayuda paternalista del Norte hacia un Tercer Mundo percibido como incapaz de asumir el protagonismo de su propio desarrollo. El Código de Conducta supondrá un paso importante para la reflexión en torno a los estereotipos sobre el Tercer Mundo que circulan en muchas de las producciones audiovisuales generadas desde las ONG.

3. Otra iniciativa de carácter pionero de esta etapa es el trabajo de varios profesores e investigadores de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid realizan en torno a estas temáticas.

Varios de ellos participarán en el I Encuentro de Almagro (1991) sobre Comunicación y Movimientos Sociales, un espacio de reflexión y debate de excepción que intenta introducir, en el contexto español, la experiencia teórico-práctica de América Latina.

1. <http://www.hegoa.ehu.es/>

2. <http://www.ceipaz.org/>

4. Desde el campo de las prácticas, es pionero el trabajo del Equipo de Comunicación Educativa (ECO E), una asociación nacida en Madrid en la década de los setenta.

El ECO E será una *rara avis* en el panorama de la CDCS en España -una de las honrosas excepciones de organizaciones solidarias que introducen el enfoque de la comunicología latinoamericana en sus producciones audiovisuales y en sus propuestas formativas. Desde esta organización se dará difusión a los trabajos teóricos de autores fundamentales como Mario Kaplún, autor de “Una pedagogía de la comunicación” (1998), un texto que ha tenido una notable difusión en el campo académico y activista español.

5. Finalmente, en este periodo se consolidan algunos de los núcleos impulsores en España de la Comunicación Educativa.

Desde este campo se llevará a cabo una reflexión sobre el papel de los medios de comunicación en la educación formal. En este periodo el trabajo sobre la Comunicación Educativa (o Educomunicación) se limita al interior de la escuela, pero más tarde surgirá de estos grupos un interés por la educación no formal y desde las ONG y movimientos sociales se producirá un acercamiento hacia quienes aportaron las bases para la “alfabetización audiovisual y digital”.

3. El movimiento 0'7 toma este nombre de la declaración, firmada en 1972 por los países desarrollados miembros de Naciones Unidas, en la que se comprometen a destinar, como mínimo, el 0'7 de su Producto Interior Bruto (PIB) a programas de cooperación con los pueblos más empobrecidos del planeta.

2.2. La etapa de la eclosión (1994- 2002).

El año 1994 supone un punto de inflexión en el campo de la CDCS en España. Las movilizaciones del 0'7³ marcarán un antes y un después en el tratamiento del desarrollo y la cooperación en los medios de comunicación españoles. Asimismo, este acontecimiento será el objeto de estudio de las primeras investigaciones en la materia elaboradas con rigor académico. A partir de la década de los noventa, las ONG se convierten en un actor social, reconocido por los informadores, con un protagonismo mediático creciente (Jerez, López-Rey y Sampedro, 2002).

En este periodo asistimos a la transición desde las tendencias apuntadas en el periodo anterior (función subsidiaria de los centros dedicados a la EpD) hacia la eclosión de los centros matrices y de las investigaciones desde los

que se impulsarán en adelante las prácticas y las investigaciones de la CDCS en España. Entre los elementos que perduran de la etapa anterior podemos reseñar la investigación de Juan Luis Martínez Sánchez “La imagen de las ONG de desarrollo”, representativa de las tendencias de la primera etapa: protagonismo de los Institutos de la Educación para el Desarrollo y de la cooperación internacional, y unos trabajos de comunicación elaborados desde enfoques teóricos ajenos a la comunicología latinoamericana. En este caso, desde las ciencias económicas, el marketing y la gestión de la imagen corporativa.

Lo nuevo de este periodo vendrá protagonizado por parte de varios actores sociales que ya, desde este periodo, se van a consolidar como algunas de las matrices y núcleos dinamizadores de la CDCS en España:

1. La organización del I Congreso Internacional de radios y televisiones locales, públicas y alternativas (1997) por parte de la EMA-rtv bajo la coordinación del profesor Manuel Chaparro (Universidad de Málaga).

Esta asociación, creada en 1984, se convierte en un núcleo aglutinador y difusor de los trabajos y experiencias nacionales e internacionales vinculados, ahora ya sí, al campo de la CDCS. Al primer Congreso, celebrado en Jerez de la Frontera en enero de 1997, seguirán el II Congreso (Sevilla, 1998), III Congreso (Jerez, 2000) y IV Congreso (Chipiona, Cádiz, 2002), dentro de esta segunda etapa de la CDCS.

2. La creación en el año 1997 del Incom (Instituto de Comunicación, UAB), bajo la dirección de Miquel de Moragas.

Vinculada al Incom existía previamente la Cátedra Unesco de Comunicación (creada en 1989), pero ahora con el respaldo del Instituto su trabajo cobra una nueva dimensión. Desde esta Cátedra se potencia las estancias de investigación y los intercambios con expertos mundiales de varias disciplinas, entre ellas del campo de la comunicación y el desarrollo. Asimismo, la Cátedra promueve el Master en Medios, Comunicación y Cultura, un espacio académico desde el que potenciar investigaciones sobre comunicación, desarrollo y cambio social.

3. En cuanto al trabajo de investigación en el campo de la comunicación, la cooperación y el desarrollo, en este periodo son referenciales las investigaciones impulsadas por Víctor Sampedro, Ariel Jerez y José López-Rey.

Su trabajo “ONG, medios de comunicación y visibilidad pública. La ciudadanía ante la mediatización de los mensajes sociales” (2002) toma como objeto de estudio las 88 ONG que en 1997 formaban parte de la Coordinadora Estatal de ONGD, con el fin de analizar sus departamentos de comunicación y sus estrategias comunicativas. En el estudio se distingue entre ONG “de conflicto” y “gestoras”. Las primeras “dan prioridad a mensajes que interpelan a los representantes políticos y a los ciudadanos, formulando demandas maximalistas a largo plazo” (p. 254). Las segundas “reemplazan las demandas maximalistas por reformas incrementales a corto plazo que faciliten sus actividades y mejoren su competitividad en la búsqueda de recursos en el mercado de la beneficencia” (p. 255). En sus conclusiones, los autores adelantan unas tendencias que, con el tiempo, se han visto confirmadas. Las ONGD vinculadas al mundo empresarial aprovechan sus mayores recursos y la lógica mediática en pos del *marketing social*, mientras que las ONGD vinculadas a instituciones oficiales y transnacionales centran su actividad comunicativa en los proyectos de ayuda humanitaria y de emergencia (página 283).

4. En el campo de las organizaciones sociales, en 1994, en la ciudad de Córdoba, se crea la ONG CIC- Batá (Centro de Iniciativas para la Cooperación).

A diferencia de otras ONG y entidades solidarias con proyectos o áreas específicas dedicadas a la comunicación, en CIC- Batá la Comunicación para el Desarrollo y la Comunicación Ciudadana constituyen su tarea y misión central (Marí, 2010). Desde entonces, CIC-Batá es un actor social importante en el impulso de la CDCS en España⁴.

5. En el año 2000, se crea la Asociación “Aire Comunicación”, pionera en el campo de la Educomunicación en España, bajo el impulso de profesores y alumnos/as del Master de Televisión Educativa de la Universidad Complutense de Madrid. Aunque la iniciativa se encuadra en uno de los núcleos de “intersección” de los que nace

4. El proyecto “La imagen del Sur” se inició en 2002 con la I Edición de la Muestra de Documental y Cine Social LA IMAGEN DEL SUR. Durante 10 años se ha mantenido la Muestra por toda Andalucía con actividades paralelas en las que participaban algunos de los realizadores invitados a presentar sus trabajos. Posteriormente a partir de 2011 decidimos plantear un trabajo más amplio a través del cual retomamos el objetivo principal de LA IMAGEN DEL SUR, proponer el audiovisual como una herramienta para trabajar el derecho a la comunicación a través de lo que nosotros llamamos un empoderamiento educocomunicativo, claramente es una línea más de nuestra estrategia de educación mediática. Esta iniciativa surgida en 2011, más la Muestra de Cine Social LA IMAGEN DE SUR, conforman el programa IMÁGENES DEL SUR, que se presenta en todas sus vertientes en la web www.imagenesdelsur.tv

(Correspondencia del autor con Rafael Cantero, miembro de CIC-Batá, el 26/11/2013)

la CDCS en España, con el tiempo algunos de sus miembros se incorporarán a diversas universidades españolas, realizando importantes aportaciones al campo.

2.3. La etapa de la consolidación y de la implosión (2003-2011).

La maduración de procesos iniciados en la etapa anterior dará lugar, en este periodo, a una mínima consolidación del campo de la CDCS en España. Los elementos más significativos de esta etapa son:

1. Las investigaciones elaboradas y coordinadas por Javier Erro Sala. Con Erro, se asiste a la consolidación del enfoque larga e incomprensiblemente silenciado en la historia de la comunicología en España y la práctica de las comunicaciones solidarias.

En su artículo titulado “Las prácticas comunicativas de las ONGD. De la comunicación mercadeada a la construcción de una mirada comunicacional”⁵ (2001) Erro denuncia la mirada instrumental hacia la comunicación que subyace a las prácticas comunicativas dominantes de las ONGD, cuyo fin es comunicar para obtener un beneficio económico (captación de fondos/donativos) y/o para captar recursos humanos (voluntarios). Una consecuencia de esta opción será el desplazamiento (y a veces el olvido) de la comunicación en su capacidad de dinamizar procesos sociales y educativos que, más que ir dirigidos a obtener una acción puntual (recaudación o reclutamiento) permitan la articulación del tejido social y la modificación de las cosmovisiones propias de la cooperación, la solidaridad, la comunicación o la educación.

Comunicación, Desarrollo y ONGD (Hegoa, 2002), *Descubrir y construir procesos de comunicación social* (Hegoa, 2003) y *La situación de comunicación de las ONGD en la Comunidad Autónoma Vasca* (2003) constituyen una trilogía que pone en el mapa de la investigación española el análisis de las prácticas comunicativas de las ONGD desde la mirada propia de la CDCS. Ya no prevalecen la Comunicación Política, la gestión de la Opinión Pública, la Educomunicación, ni la Economía Política de la Comunicación: asistimos a la consolidación de una mirada propia en el panorama español.

2. Junto a Teresa Burgui⁶, Erro pasará a trabajar en el área de comunicación de la Fundación Paz y Tercer Mundo e impulsarán el

5. Erro, J. (2001): “Las prácticas comunicativas de las ONGD. De la comunicación mercadeada a la construcción de una mirada comunicacional”. Directorio de ONGD 2000. CONGDE. Madrid, pp. 51-72.

6. Burgui, T. y Erro, J. (2003): *La comunicación y la educación para el desarrollo en Navarra (1998-2002)*. Universidad Pública de Navarra.

I y el II Foro de Comunicación, Educación y Ciudadanía (2006 y 2007), lugar de encuentro para aquellos actores implicados en el ámbito de la comunicación social y de la educación, con el objetivo de identificar y compartir experiencias de trabajo con los medios de comunicación y las NTIC que posibiliten formas novedosas de construir ciudadanía⁷.

Estos Foros ponen en relación a un número significativo de actores sociales (investigadores, periodistas, organizaciones, ciudadanos) impulsores de la CDCS en el contexto español.

7. <http://www.comunicacionyciudadania.org/foro2006/index.php>

8. Recibe el nombre de 13-M (13 de marzo de 2004) porque será en esa fecha, previa a las elecciones generales del domingo 14 de marzo, cuando se produzca una significativa movilización social ante las sedes del Partido Popular de numerosas ciudades de España, reclamando al partido en el Gobierno transparencia informativa en relación con los autores del atentado terrorista en la estación de trenes de Atocha del 11 de marzo, que se cobró 191 muertos y más de 1.800 personas heridas.

9. Marí Sáez, Víctor Manuel (2004): *Aprendiendo a incorporar las NTIC en los movimientos sociales de Andalucía*. Escuela Pública de Animación Sociocultural (EPASA) de la Junta de Andalucía. (2003-2004). Para una revisión teórica del proyecto y de sus resultados, MARÍ, V. (2007): "Contra la evaporación de la dimensión política de la comunicación. Movimientos sociales, ONG y usos de Internet", Zer, nº 22, pp. 453-471.

3. En este periodo, el acontecimiento que marca las prácticas investigadoras y comunicativas es el ciclo de movilizaciones que se inicia con las manifestaciones contra la guerra de Irak (2003), el desastre ecológico y social del naufragio del petrolero Prestige (2003) y los atentados en la estación de Atocha previos a las elecciones generales (2004). Al igual que en otros lugares marcados por acontecimientos de especial impacto y significatividad (por ejemplo, la crisis en Argentina de 2001), se producirán una serie de prácticas tecnocomunicativas e investigaciones empíricas sobre la materia que supondrán un punto de inflexión. El 11-M y el 13-M⁸ tendrán especial repercusión en la investigación en comunicación en España. Si el movimiento 0'7 (1994) supuso el punto de partida de unas investigaciones empíricas preliminares en relación con la perspectiva comunicacional del trabajo de las ONG y los movimientos sociales, el 11-M y 13-M (2004) van a significar la eclosión de un proceso que alcanzará su punto álgido con las movilizaciones del 15-M (2011).

4. A comienzos de esta etapa (2003) se pone en marcha, en Andalucía el proyecto "Aprendiendo a incorporar las NTIC en los movimientos sociales de Andalucía"⁹ que, situado en el marco de la investigación acción participativa, permitirá explorar las estrategias de apropiación social y tecnológica de las TIC en general (y de Internet en particular) por parte de una veintena de organizaciones representativas. El proyecto, enmarcado conceptualmente en la CDCS, pone en contacto a investigadores, organizaciones y activistas sociales que en aquella época estaban realizando aportes significativos en la materia. De este proyecto surgirá, un año

más tarde, el texto “La Red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la red” (2004).

5. En 2005 tendrá lugar, organizado por la EMA-rtv, el V Congreso de radios y televisiones públicas, locales y alternativas, coincidiendo con el 20º aniversario de la fundación de la organización y con el 25º aniversario del Informe McBride, un hito ineludible en la historia internacional de la CDCS. La cita servirá para que se conozcan y difundan en España los trabajos de Rosa María Alfaro, Jean-Jacques Cheval, Alfonso Gumucio, Giuseppe Richieri o Bruce Girard¹⁰.

6. Por otro lado, un polo emergente que se constituye en este periodo es el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP), creado inicialmente en la Universidad de Alicante (2006) y posteriormente ampliado a la Universidad Jaume I (Castellón), bajo la coordinación de Eloisa Nós.

7. En relación con las aportaciones procedentes del mundo universitario, se constituye el grupo multidisciplinario de investigación “Compólticas” en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, dirigido por Francisco Sierra Caballero. El grupo se articula en torno a cuatro líneas generales de investigación, estando una de ellas dedicada a la Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, bajo la coordinación de Víctor Marí desde sus inicios hasta 2011.

8. Por lo que respecta al trabajo en comunicación desde el campo del activismo social, se pone en marcha la Red Estatal de Medios Comunitarios (ReMC), espacio que aglutina, coordina y defiende una diversidad de medios, iniciativas y prácticas de comunicación ciudadanas englobadas dentro del Tercer Sector de la Comunicación. Su actividad comienza en 2005, y en 2009 se constituye la red como una federación de asociaciones en donde convergen medios comunitarios (radio y televisión) que venían operando en diversos lugares del territorio español, algunos desde finales de la dictadura. La red sirve para dar mayor visibilidad a dichos medios.

9. Otro de los focos de actividad comunicacional es el impulsado por la CONGDE. En el *Informe de la CONGDE sobre la percepción social de las ONGD: así nos ven (2005)* se analiza la imagen que

10.- EMA-RTV ha puesto en marcha proyectos de comunicación con el auspicio de la AECID en Guatemala (2009) o El Salvador (2009), siendo este país el único que acoge una iniciativa de prensa en el marco de la cooperación española. Con el apoyo de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID), EMA-RTV ha desarrollado significativas iniciativas tanto en el ámbito internacional como en el nacional. En el plano internacional, y de acuerdo con las convocatorias oficiales del organismo andaluz, se aprobaron 6 proyectos de comunicación con destino Guatemala, El Salvador, Perú y Bolivia, mientras que 4 han tenido lugar en territorio nacional, todos ellos contenidos en el periodo 2007-2011.

Asimismo, EMA-RTV ha podido realizar otros 15 proyectos de forma continuada en Bolivia, y en concreto con Radio Atipiri, gracias al apoyo de otras organizaciones sociales, administraciones locales y provinciales, además de la AACID y AECID.

Datos tomados de la Tesis Doctoral de Silvia Olmedo, titulada “La comunicación en la Cooperación Internacional española. Análisis de los proyectos de la ONG (2001-2011). Facultad de Comunicación de Málaga, Septiembre 2013 (Director de Tesis: Manuel Chaparro Escudero).

percibe la ciudadanía de las ONGD, en aspectos vinculados con su trabajo, sus fuentes de financiación, o las políticas de cooperación en las que participan. A partir del estudio se constatan elementos positivos, como el alto grado de confianza (más del 85%) que demuestra la ciudadanía en relación con el trabajo de las ONGD. Por otra parte, se detecta un profundo desconocimiento de los porcentajes de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) que canalizan las ONG: la ciudadanía considera que éste es sensiblemente mayor al que realmente es.

En el proceso de institucionalización de la CDCS en España, uno de los momentos clave será el Congreso de la Asociación Española de Investigación en Comunicación de 2010 (AE-IC, en Málaga) dedicado al tema de la Comunicación y Desarrollo en la era digital. Entre los ponentes principales se cuenta con la presencia de investigadores vinculados al campo, como es el caso de Rafael Obregón y de Thomas Tufte.

A partir de entonces se multiplican las iniciativas académicas que, de un modo tangencial o nuclear, incluyen en su formulación el análisis de las comunicaciones del Tercer Sector desde la propuesta de la CDCS. Se continúan impulsando investigaciones con énfasis en el desarrollo desde el campo de las Relaciones Públicas, la Publicidad y el Marketing. Se pone en marcha (finales de 2011) la Red RealCode (Red Europa América Latina de Comunicación y Desarrollo), un proyecto que agrupa a grupos de investigación de ambos continentes que trabajan en torno a los conceptos de comunicación y desarrollo desde múltiples perspectivas. Pero, sin duda, el acontecimiento que va a terminar por generar una fuerte difracción en el campo serán las movilizaciones del 15-m y la posterior generación de artículos científicos y trabajos de investigación que, desde la perspectiva de la comunicación, van a analizar el fenómeno. Confluyen por tanto, en este periodo, la institucionalización, moda e implosión de la CDCS en España.

Balance de las tres etapas.

Del análisis las tres etapas descritas surgen una serie de ideas nucleares a tener en cuenta, como fruto de un primer balance de la génesis, eclosión e institucionalización de la CDCS en España:

1. En primer lugar hay que resaltar el carácter subsidiario que han ido asumiendo instituciones, áreas de conocimiento y disciplinas que no entroncan directamente con el marco epistemológico construido a escala internacional desde la CDCS.

Este es el caso, en la primera etapa, de la Educación para el Desarrollo y de los institutos y organizaciones que, con tal fin, se ponen en marcha en el contexto español. También se pueden encuadrar aquí las investigaciones impulsadas desde la Comunicación Educativa o Educomunicación, o desde la Comunicación Política y Opinión Pública.

2. En segundo lugar, un dato que llama la atención es el *décalage* temporal de la introducción del campo de la CDCS en España respecto a lo acontecido en otros contextos próximos geográficamente (Europa) o culturalmente (América Latina).

Hasta finales de la década de los noventa no se llevan a cabo investigaciones empíricas con un mínimo de rigor, en disciplinas próximas a la CDCS. Y no será hasta la llegada de los trabajos de Erro (citar años) cuando se impulsen, realmente, investigaciones de campo construidas desde el marco de la CDCS.

Este desplazamiento temporal se constata, asimismo, en relación con el proceso de afianzamiento e institucionalización de la investigación en comunicación en. Mientras que Martínez Nicolás España (2009) establece la etapa de la consolidación en el periodo 80'- 1995, en el caso específico de la CDCS tal consolidación no se produce hasta el año 2003.

3. La ausencia de espacios propiamente académicos en los que trasladar al contexto español los debates internacionales impulsados en el campo, así como la ausencia de investigaciones sólidas desde los que llevar a cabo una reconstrucción de la historia de la CDCS en España.

Esta tarea ha sido asumida, también de modo subsidiario, por organizaciones sociales y procesos impulsados desde fuera de la universidad, aunque participados por investigadores universita-

rios de España. (Foros de Comunicación, Educación y Ciudadanía y Congresos organizados por la EMA-rtv).

4. La tardía, esporádica y débil relación con los investigadores y activistas sociales impulsores de la CDCS a escala internacional.

A pesar de los múltiples lazos que hacían relativamente fácil la incorporación, en la investigación española, de los autores representativos de la comunicología latinoamericana, lo cierto es que su presencia e influencia en la investigación española ha sido marginal y tardía.

A pesar de estos déficits, desde mediados de los años 2000 comienzan a publicarse investigaciones y tesis doctorales que realizan un primer estado del arte de la cuestión en el contexto español. En algunos casos, incorporando la perspectiva de la comunicación alternativa (Barranquero y Barranquero y Sáez), y en otros trabajando la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social con énfasis en su perspectiva académica (Fernández Viso, 2012).

3. ¿Comunicación para el Desarrollo?, ¿Comunicación para el Cambio Social?, Debate conceptual en el campo.

A partir del recorrido que venimos haciendo sobre la institucionalización de la CDCS en España es posible realizar un análisis comparativo entre el proceso que se lleva a cabo en 2005 en el plano internacional y en el plano nacional. En ese año se observa en Congresos y Foros Internacionales un fuerte cuestionamiento al término *Comunicación para el Desarrollo* al tiempo que se va abriendo camino la formulación de *Comunicación para el Cambio Social*. Este proceso internacional coincide, paradójicamente, con la fase de institucionalización de la CDCS en España. En España la CDCS se está subiendo a un tren en el momento en el que en otros lugares del mundo se están bajando de él.

Pasamos a reconstruir algunos momentos importantes de este proceso de cuestionamiento y de debate la CDCS. Como han reseñado investigadores del campo (Enghel, 2011; Gumucio y Tufte, 2006; Chaparro, 2013) en 2002 tienen lugar las conversaciones de Belaggio (Roma) que darán lugar a la revisión de la terminología *Comunicación para el Desarrollo* por parte de las

organizaciones convocantes, para dar paso al impulso del término *Comunicación para el Cambio Social*. Concretamente, en Octubre de 2006, se celebra el Primer Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo (*World Congress on Communication for Development, WCCD*) (Bellagio, Roma), organizado conjuntamente por la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), el Banco Mundial y la Iniciativa de la Comunicación (Communication Initiative, CI). El Congreso toma como punto de partida las reuniones preliminares que tuvieron lugar, en el año 2001, en la sede de la Fundación Rockefeller (Bellagio, Roma) con el objetivo, entre otros, de impulsar una denominación alternativa a la Comunicación para el Desarrollo.

Según Chaparro (2013) en este encuentro terminó por imponerse la denominación *cambio social*, “*aunque sin mucho entusiasmo, precisamente porque no se veía cuál era la nueva contribución, ni si hacia falta un viraje hacia ninguna parte: ¡el cambio social era para el desarrollo!*” (p.77). El encuentro, a pesar de contar con investigadores de un perfil crítico, dejó fuera de los debates plenarios muchas de las aportaciones individuales y de los debates mantenidos a escala regional. El poco entusiasmo indicado por Chaparro probablemente guarde relación con la escasa novedad de las conclusiones del encuentro, dado que muchas de las recomendaciones eran similares a las que se apuntaron en la *Round Table* de Naciones Unidas de 2004 (da Costa, 2007, en Enghel (2011)¹¹.

Desde nuestra perspectiva, consideramos, con Chaparro, que el problema fundamental del nuevo objetivo de la denominación (“cambio social”) reside en que el significado de la palabra “cambio” no se mueve en una dirección concreta y puede ser promovido desde muchas consideraciones por todo el espectro ideológico (Chaparro, 2013:77). Desde las teorías de la comunicación (Moragas, 2011; Mc Quail, 1991; Mattelart, 1997; Alsina, 1995; Torriko, 2004, Marí, 2010) se puede comprobar que el cambio social es propuesto por enfoques tan divergentes como la *Mass Communication Research* o la Teoría Crítica. Motivo por el cual se hace necesaria una verdadera genealogía del concepto, para ver cuáles son los intereses subyacentes en los conceptos dominantes. En una línea similar se sitúa Karen Wilkins (2009) para quien la noción de cambio social necesita ser problematizada, al tiempo que considera al término *desarrollo* un concepto problemático.

Los debates que tienen su epicentro en Bellagio (Roma) se trasladan, en el contexto español, al Foro Internacional Comunicación, Desarrollo y Cambio Social organizado por la EMA-rtv en Sevilla (2008). Ese encuentro permite

11.- Enghel (2011), Op. Cit.

articular un espacio para el cuestionamiento a las tesis desarrollistas, en un intento de abrir un debate entre los investigadores españoles del campo sobre el agotamiento del término “desarrollo”. La presencia de investigadores como Alfonso Gumucio y Amparo Cadavid permite entrar en diálogo con los debates impulsados en el plano internacional. De allí surge la necesidad de problematizar los imaginarios construidos por los medios y el pensamiento dominante, en la medida en que no contribuyen a la generación de auténticos cambios sociales.

En último término, el debate entre *Comunicación para el Desarrollo* y *Comunicación para el Cambio Social* se puede considerar un debate estéril, en la medida en que, en palabras de Flor Enghel (2011) son términos inadecuados e insuficientes para abordar problemas que tienen una naturaleza sociopolítica.

Los debates terminológicos apuntados ponen en cuestión los límites que las ciencias sociales críticas tienen, en las sociedades avanzadas, para marcar la dirección del pensamiento dominante. Como apunta Sousa Santos (2009), las ciencias sociales críticas, en la actualidad, se ven relegadas a jugar el papel de unas teorías *derivativas*. Los sustantivos, el pensamiento nuclear, duro, fuerte, lo ponen los términos dominantes construidos por aquellos que ejercen el poder: *desarrollo*, *democracia* y otros tantos. Y, desde el punto de vista crítico, sólo queda la posibilidad de adjetivar los sustantivos impuestos, para intentar limitar su fuerza destructiva: *desarrollo humano* o *sostenible* o *democracia participativa*.

Con todo, en el proceso de transición paradigmática que apuntábamos al inicio de nuestra reflexión, empiezan a emerger otros conceptos alternativos, nacidos de imaginarios de matriz indígena, diferentes a los occidentales. Es el caso del término Buen Vivir o *Sumak Kawsay* (en quechua), el Vivir Bien o *Suma Qamaña* (en aymara). Para Alberto Acosta (2013) este concepto, todavía en construcción, y nacido en la confluencia de la reflexión académica y de las prácticas de los movimientos sociales, plantea una recuperación de saberes desde la sensibilidad de los pueblos indígenas, como reacción al desarrollismo convencional. El concepto, para este autor,

Se apartaba de las ideas occidentales convencionales del progreso, y apuntaba hacia otra concepción de la vida buena, incluyendo una especial atención a la Naturaleza. Si bien el Buen Vivir no puede ser simplistamente asociado al “bienestar occidental”, tampoco rechaza algunos aportes contemporáneos que parten del saber occidental,

en especial aquellas corrientes críticas y contestatarias como las que ejemplifica el ambientalismo o feminismo. (p.22)

En este sentido apuntado por Acosta, consideramos que de aquí en adelante será posible ir tendiendo puentes, en torno a la construcción de visiones alternativas a las concepciones dominantes del desarrollo, entre los aportes de imaginarios y cosmovisiones indígenas (como la quechua o aymara) y las tradiciones teóricas críticas occidentales que, del mismo modo, toman distancia de las versiones economicistas, eurocéntricas y patriarcales del desarrollo y del cambio social.

5. Si la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social es la respuesta, ¿cuál es la pregunta?

Llegamos a la parte final de nuestro trabajo, y la cuestión, en definitiva, es: ¿cuál es la pregunta que se formula para que la respuesta sea la CDCS? O, dicho de otra manera, ¿qué límites se observan en otros enfoques teóricos, dentro del amplio campo de la Comunicación Solidaria, para que sea finalmente la CDCS la que ofrezca respuestas más adecuadas a los interrogantes? En esta línea Flor Enghel (2012) sugiere esta pregunta para abordar los debates y los aportes del campo en el actual contexto:

...Cabe preguntarse: si la comunicación para el desarrollo es la respuesta, ¿cuál es la pregunta? Asimismo, si la comunicación para el cambio social es la respuesta, ¿la pregunta cambia? ¿Cómo entender hoy desarrollo y cambio social desde una perspectiva comunicacional? ¿Qué lugar le corresponde a la comunicación en la tarea de promover y fortalecer formas de ciudadanía que prioricen al ciudadano como sujeto de derecho? ¿Qué formas de la comunicación pueden impulsar un modelo de justicia social orientado a reducir la inequidad entre las diferentes posiciones sociales? (Dubet, 2011). ¿Qué políticas públicas son necesarias para hacer frente desde el ámbito de la comunicación al triple desafío de reconocer las diferencias, corregir las desigualdades y conectar a las mayorías con las redes globalizadas, planteado por Néstor García Canclini (2006)? ¿Cómo articular respuestas a estas preguntas que tengan en cuenta las diferentes escalas geopolíticas involucradas en los procesos de desarrollo, así como las tensiones y contradicciones que estas imponen? (p.2)

Con la CDCS nos encontramos ante una gran paradoja. Por un lado, se trata de un enfoque cuyos términos (*desarrollo y cambio social*) son insuficientes para abordar problemas que tienen una naturaleza sociopolítica. Sin embargo, a pesar de estas dificultades, el bagaje teórico y práctico de la CDCS permite afirmar que este marco ofrece más posibilidades para pensar sociopolíticamente la comunicación que otros enfoques dedicados al estudio de las comunicaciones del Tercer Sector, como el Marketing Social, la Publicidad Social convencional o las Relaciones Públicas. Precisamente, la influencia de estos tres enfoques apuntados hace que la mirada comunicacional dominante en las ONGD españolas haya estado caracterizada por lo que Erro califica como una *comunicación mercadeada*: una estrategia comunicativa orientada preferentemente a la captación de recursos económicos y financieros, con el consiguiente descuido del impulso de procesos sociales de articulación y transformación social.

Junto a esta tendencia en las prácticas comunicativas de las ONGD en España, la otra dominante histórica ha sido la utilización del enfoque de Gabinete de Comunicación, caracterizado por introducir en el Tercer Sector unas lógicas comunicativas orientadas a conseguir un impacto en los medios masivos de las noticias generadas por la propia organización. Entre la lógica *publicitaria* (posicionar a la ONGD como una marca más), la lógica mercadeada (utilizar la comunicación para captar recursos) y la *lógica periodística* (facilitar desde la ONGD información a los medios masivos sobre la propia organización y las causas que defiende) cabe otra opción, próxima a la tradición de la CDCS: impulsar procesos de transformación social en los que, desde la articulación ciudadana y de redes sociales, se lleven a cabo estrategias comunicativas que implementen modelos y estilos de comunicación más horizontales y participativos, desde los que se anticipen otros modos de vivir, que terminen por incidir en las estructuras económicas y políticas dominantes, para transformarlas.

Ciertamente, la CDCS tiene unos contornos más difusos que otros enfoques comunicativos, como por ejemplo el Marketing, en el cual sus limitaciones sociopolíticas para impulsar la justicia social conviven con unas herramientas a utilizar y unos pasos a seguir que están más pautados. Como indican los expertos del campo Wendy Quarry y Ricardo Ramírez (2009), la CDCS tiene unas zonas grises en las que en la práctica se mueven las organizaciones, alejadas de los marcos teóricos idealizados desde los que cierto academicismo piensa la comunicación. Estas *zonas grises* implican asumir el principio de realidad en el que toda organización social tiene que moverse, desde la cual tiene que ir viendo, junto a la comunidad y al resto de actores

sociales que intervienen en un territorio, cuáles son las posibilidades materiales para dinamizar procesos comunicativos orientados al cambio y a la justicia social.

6. Implosión del campo.

Desde el año 2010 hasta la actualidad, la CDCS se ha expandido en España con una rapidez que contrasta con el olvido y marginación que históricamente ha tenido, hasta convertirse en un fenómeno de moda. Desde la celebración del Congreso de la AE-IC en Málaga (2010) hasta la actualidad se vive una difusión desconocida anteriormente, que se manifiesta en jornadas, publicaciones, proyectos de investigación y grupos en redes sociales que abordan, de un modo u otro, el enfoque de la CDCS.

Más que de un *boom* o de una explosión del campo preferimos calificarlo como una *implosión*. Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE), implosión es “la acción de romperse hacia adentro con estruendo las paredes de una cavidad cuya presión es inferior a la externa”. En este sentido, creemos que la situación actual de la CDCS en España responde mejor a las lógicas de la implosión que a las de la explosión, debido a que la presión interior es menor a la exterior. Dicho con otras palabras, la inconsistencia y debilidad desde las que históricamente ha sido construido el campo hacen que en el actual momento de expansión la fuerza interna sea menor que las presiones externas, motivo por el cual se produce el fenómeno de implosión apuntado. Retomando las claves teóricas que permiten estudiar a una determinada comunidad científica ofrecidas por Martínez-Nicolás (2009), la CDCS en España ha llegado en la actualidad a un punto de inflexión y de crecimiento sin haber consolidado suficientemente el contexto social de la producción científica, el contexto institucional y el contexto epistemológico. Las debilidades internas de la comunidad científica española y de los activistas sociales comprometidos con la CDCS hacen que podamos hablar, parafraseando a Martínez-Nicolás, más que de una *masa crítica*, de una *masa en situación crítica*. En el sentido radical de la palabra, entendido como criba y como cambio.

A pesar de ello, el aumento del número de investigadores y de organizaciones sociales interesadas en la actualidad por aproximarse al enfoque de la CDCS puede ofrecer, aunque solo sea por cuestiones estadísticas, unas oportunidades que históricamente no se han conocido en el campo en el contexto español. Será necesario contemplar el medio plazo como criterio temporal para evaluar los aportes de las tendencias en marcha en la actua-

Bibliografía

- ACOSTA, A. (2013). El Buen Vivir. Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos. Barcelona: Icaria.
- BARRANQUERO, A. (2009). State of the art in citizens' communication in Spain. *Development in Practice*, 19, (4/5), 643-53.
- BARRANQUERO, A. Y SÁEZ, CH. (Febrero, 2010). Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación. Comunicación presentada en el Congreso de la AE-IC, Málaga, España.
- CHAPARRO, M. (2002). Sorprendiendo al futuro. Comunicación para el Desarrollo e información audiovisual. Barcelona: Imedea.
- CHAPARRO, M. (2009). Comunicación y Desarrollo: retos para un nuevo periodismo. *Perspectivas de la Comunicación*, Telos, 81, 27-40.
- CHAPARRO, M. (2012). Viejos y nuevos paradigmas. En Marques de Melo, J.; Gonçalves, E. y Bizelli, J. L. (orgs.). *Comunicação para o desenvolvimento*. Pensamento e ação. Sao Paulo. Cultura Académica.
- CHAVES, I. (COORD.) (2012). Comunicación para el Cambio Social. Universidad, sociedad civil y medios. Los Libros de la Catarata: Madrid.
- CONGDE (2005): Informe de la CONGDE sobre la percepción social de las ONGD: así nos ven. Coordinadora de ONGD de España: Madrid.
- FERNÁNDEZ VISO, A. (2012). Historia de una travesía inconclusa: la comunicación para el desarrollo y el cambio social en la investigación y la docencia universitarias en España. *CIC*, 17, 41-62.
- GARCÍA MATILLA, A. (1995). Los medios para la comunicación educativa. En Aparici, R. (coord.), *La revolución de los medios audiovisuales* (pp. 50- 77). Ediciones de la Torre: Madrid.
- GONZÁLEZ, H. (2006). Estrategias de Comunicación en las ONG de Desarrollo. Departamentos, funciones e impacto en medios. Cideal:Madrid.
- ENGHEL, F. (Mayo, 2011). Communication, development and social change: future alternatives. Comunicación presentada en la ICA Conference (International Communication

Association), Boston, Estados Unidos.

- ENGHÉL, F. (Mayo, 2012). Desiguales, diferentes, desconectados. La comunicación para el desarrollo como interrogante. Congreso ALAIC (Asociación Latinoamericana de investigación en Comunicación), Montevideo, Uruguay.
- ERRO, J. (2001). Las prácticas comunicativas de las ONGD. De la comunicación mercadada a la construcción de una mirada comunicacional. Directorio de ONGD 2000. CONGDE. Madrid, pp. 51-72.
- ERRO, J. (2002). El trabajo de comunicación de las ONGD del País Vasco. Bilbao: Hegoa.
- FERNÁNDEZ VISO, A (2012). Historia de una travesía inconclusa: la comunicación para el desarrollo y el cambio social en la investigación y la docencia universitarias en España. Cuadernos de Información y Comunicación, vol. (17), pp. 41-62.
- GUMUCIO, A. Y TUFTE, TH. (eds.). Communication for Social Change Anthology: Historical and contemporary readings. New Jersey: CFSC.
- JEREZ, A.; SAMPEDRO, V. Y LÓPEZ REY, J. (2008). Del 0'7 a la desobediencia civil: política e información del movimiento y las ONG de Desarrollo (1994-2000). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- MARÍ, V. M. (coord.) (2004). La Red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la red. Madrid: Editorial Popular.
- MARÍ, V. M. (2011). Comunicar para transformar, transformar para comunicar. TIC desde una perspectiva de cambio social. Madrid: Editorial Popular.
- MARÍ, V. M. (2012). Building knowledge from the margins: information, knowledge and social movements. Transinformação, 24 (1), 61-64.
- MARÍ, V. M. (2013). Participatory communication for development in practice: the case of community media. Development in Practice, 23, (4), 626-538.
- MARTÍN BARBERO, J. (1988). Procesos de comunicación y matrices de cultura. México: Gustavo Gili.
- MARTÍNEZ- NICOLÁS, M. (2009). "La investigación sobre comunicación en España. Evolución y retos actuales. En Martínez-Nicolás, M. (coord.), Para investigar la comunicación. Propuestas teórico-metodológicas (pp. 13-52.). Madrid: Tecnos.

- MARTÍNEZ NICOLÁS, M. Y SAPERAS, E. (2011). La investigación sobre Comunicación en España (1998-2007). Análisis de los artículos publicados en revista científicas. Revista Latina de Comunicación Social, 66, 101-129.
- MCBRIDE, S. (1980). Un solo mundo, voces múltiples. México: Fondo de Cultura Económica.
- MEDA, M. (2010). La Ley UTECA y el Tercer Sector de la Comunicación: comparativa internacional de las fallas de la legislación española audiovisual y respuesta de la sociedad civil. Trabajo Fin de Master en Comunicación con fines sociales: estrategias y campañas de la Universidad de Valladolid, España.
- MESA, M. (1990). Tercer Mundo y racismo en los libros de texto. Madrid: Cruz Roja.
- MIGNOLO, W. (2003): Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid: Akal.
- ENGHEL, FLOR (Mayo, 2012). Desiguales, diferentes, desconectados. La comunicación para el desarrollo como interrogante. Congreso ALAIC (Asociación Latinoamericana de investigación en Comunicación), Montevideo, Uruguay.
- MORAGAS, M. DE (Mayo, 2005). Investigación de la comunicación y política científica en España. Ponencia presentada en la Reunión Científica de la Sociedad Española de Periodística (SEP). Santiago de Compostela. La Coruña, España
- MORAGAS, M. DE (2011). Interpretar la comunicación. Barcelona: Gedisa.
- NÓS, E. (2007). Lenguaje Publicitario y Discursos Solidarios. Eficacia Publicitaria, ¿eficacia cultural? Barcelona: Icaria.
- ORTEGA, M^a L. (1994). Las ONGD y la crisis del desarrollo. Iepala: Madrid.
- SAMPEDRO, V.; JEREZ, A. Y LÓPEZ REY, J. (2002). ONG, medios de comunicación y visibilidad pública. La ciudadanía ante la mediatización de los mensajes sociales. En Revilla, M. (coord.), Las ONG y la política. Madrid: Istmo.
- SANTOLINO, M. (2010). Recuperando la esencia: las ONGD como agentes de comunicación para el cambio social. En Burgui, T. y Erro, J. (coords.), Comunicando para la solidaridad y la cooperación. Cómo salir de la encrucijada (221-256). Pamplona: Foro Comunicación, Educación y Ciudadanía.

- SIERRA, F. (2006). Políticas de Comunicación y Educación. Crítica y desarrollo de la Sociedad del Conocimiento. Barcelona: Gedisa.
- SOUSA SANTOS, B. (2009). Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social. México: CLACSO/Siglo XXI.
- QUARRY, W. Y RAMIREZ, R. (2009). Communication for Another Development: Listening before Telling. Londres: Zed Books.
- WALLERSTEIN, E. (1996) (coord.). Abrir las ciencias sociales. México: Siglo XXI.
- WILKINS, K. (2009). What's in a name? Problematizing communications shift from development to social change. Glocal Times, <http://wpmu.mah.se/glocaltimes>

Biografías

Víctor Marí Sáez

Licenciado en Ciencias de la Información (Universidad Complutense). Doctor en Periodismo (Universidad de Sevilla). Premio Extraordinario de Doctorado.

Desde mediados de los 90' trabaja en el Tercer Sector Audiovisual. Ha realizado trabajos para el Equipo de Comunicación Educativa (ECOE, Madrid), Hegoa, Paz y Tercer Mundo (Navarra) y Emar-tv, entre otras. Autor de más de treinta artículos científicos en revistas nacionales e internacionales sobre comunicación, educación, participación y desarrollo. Autor de Globalización, nuevas tecnologías y comunicación (1999), La Red es de Todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la red (2004) y "Comunicar para transformar, transformar para comunicar" (2011). Es uno de los pocos investigadores españoles incluidos en la Antología sobre Comunicación para el Cambio Social (Alfonso Gumucio y Thomas Tufte eds, 2008).